
LIBRO VI.

DESDE EL 19 DE DICIEMBRE DE 1812 HASTA EL 8 DE JULIO DE
1815.

CAPITULO PRIMERO.

§ I. Campaña de 1813. — Congreso de Dresde. —
Coalicion europea. — Derrota de Leipsick.

Napoleon se ocupó en reparar las 1813.
pérdidas de la última campaña. Un se-
natus-consulta puso á su disposicion
cien mil hombres de la conscripcion
de 1814, y otros cien mil sobre las
conscripciones precedentes. Se llama-
ron bajo las banderas, con el titulo de
guardias de honor, todos los jóvenes
que habian rescatado su servicio; y
antes de separarse de Paris, creó el em-

perador un consejo de regencia, del que dió la presidencia, con el título de regente, á la imperatriz María-Luisa.

1.^o de
Mayo.

Despues de haber arreglado de este modo los asuntos del interior, se puso á la cabeza de sus nuevos soldados, y á su llegada á Weissenfeld anunció por una victoria su presencia y la abertura de la campaña.

Murat, despues de la retirada de Moscou, habiendo dirigido bastante mal, por espacio de dos meses, el ejército, se retiró de repente á Nápoles, abandonando las tropas que se le habian confiado, y el emperador á quien debía su fortuna. Eugenio Beauharnais, su sucesor, á pesar de los prodigios del valor, continuó batiéndose en retirada, dejando la Polonia en manos del enemigo. El rey de Prusia, reforzado con

la llegada de los Rusos, se declaró inmediatamente contra la Francia, y la Prusia, disputada con valentía, fué evacuada por los Franceses. Austria negó al príncipe Eugenio el socorro de sus armas. El rey de Sajonia mismo, antiguo aliado de Napoleon, vacilaba para reunirse á él, y todos los príncipes de la confederacion del Reno titubeaban en su alianza. Los aliados llamaban á la libertad la Alemania; y los pueblos como los reyes se levantaban con entusiasmo para sacudir el yugo de Napoleon. Sin embargo la Austria protestaba siempre de su adhesion á nuestra causa. Otto, embajador de Napoleon creia en la fidelidad de esta potencia, y su sucesor, Narbonne, descubrió la inteligencia secreta de Francisco II con los aliados. Sin embargo el

emperador no queriendo romper con la Austria, aceptó su mediacion; pero antes que todo se preparó á obtener por la victoria una paz honrosa.

2 de
Mayo.

Se reunió á Eugenio en las llanuras de Lutzen, célebres por la muerte de Gustavo-Adolfo. El ejército aliado se adelantaba contra ellos, y se empeñó una batalla sangrienta sobre toda la línea de los dos ejércitos. Napoleon, juzgando que se trataba de la suerte de su trono, resolvió vencer ó morir. Tuvo una brillante victoria, y como en Austerlitz y Marengo, batió un enemigo poderoso, pero en esta ocasion no conquistó sino un campo de batalla.

En Bautzen y Wurtzen, Napoleon obtuvo ventajas señaladas; libertó la Sajonia, volvió á tomar la ofensiva por

todas partes, y forzó la coalicion á pedir un armisticio para tratar de la paz.

29 de
Mayo.

Napoleon volvió á Dresde á esperar el resultado de las negociaciones; pero las demostraciones pacíficas de los aliados ocultaban la necesidad de rehacer sus pérdidas; Napoleon por su parte se preparaba á sostener la guerra, y los plenipotenciarios se reunieron en Praga. Metternich, ministro de Austria, vino á Dresde á conferenciar con Napoleon, y se perdiéron tres meses en vanas discusiones, estando de antemano resuelto no concluir cosa alguna. La Austria, viendo las fuerzas de Napoleon disminuirse, quiso dividir sus despojos, y se declaró abiertamente contra él. Se hizo venir de América á Moreau para combatir á su an-

tiguo compañero de armas. Bernadotte y él fueron los gefes militares de la coalicion, porque no se creía vencer á los Franceses sin la ayuda de hombres que hubiesen salido de sus filas, ni la revolucion sin el apoyo de sus hijos. Tenian otro motivo tambien para llamar al republicano Moreau, y era su nombre y gloria patrióticos, que podian inspirar confianza á los amigos de la libertad, de los que querian servirse los soberanos para domar los soldados de la Francia. Con la ayuda de este nombre amado de la libertad, llamaban los filósofos alemanes los pueblos á la insurreccion, y los soberanos fingian aprobar este movimiento generoso, empezando esta gran mistificacion de los pueblos por reemplazar sobre su cabeza la iadema del poder absoluto,

cuando creian conquistar la libertad constitucional. El papel de los Franceses se habia cambiado; en otro tiempo defendian los principios sagrados que los soberanos se esforzaban á combatir, y ahora era, á nombre de estos principios, su marcha contra ellos: el verdadero móvil de sus victorias no existia ya, y debian sucumbir.

Habiendo expirado el armisticio, volviéron á empezar las hostilidades. El ejército aliado tenia doble fuerza que el nuestro, y á excepcion de algunos príncipes de la confederacion del Reno que aun no habian levantado la máscara, toda la Europa se precipitó sobre nosotros. No obstante, los primeros acontecimientos de la guerra fueron favorables á Napoleon, y la batalla de Dresde, que libertó la Sajonia,

10 de
Agosto.

26 de
Agosto.

fué uno de sus bellos hechos de armas. En este dia murió Moreau sobre el campo de batalla; se presentaba por la primera vez en las filas enemigas, y parece que la fortuna quiso castigarle su traicion. Vendamme y Murat entraron en Bohemia; pero al mismo tiempo Blucher batia á Macdonald en Silesia. El emperador volvió á Dresde, y mientras dos meses de alternativas continuas de sucesos y reveses, luchó con los mayores esfuerzos de valor y talento contra dobles fuerzas que las suyas: mas al fin tuvo lugar la fatal batalla que decidió de la suerte de la Francia. El 16 de octubre se hallaba Napoleon en Leipsick, y los aliados amenazaban esta ciudad. Una accion la mas sangrienta tuvo lugar, en la que Napoleon fué vencedor;

16 de
Octubre.

pero las innumerables falanges de sus enemigos se reclutaban sin cesar. El dia siguiente fué preciso volver al combate, y casi todo fué favorable á los Franceses; pero habiéndolos abandonado los cuerpos sajones, se balanceó la ventaja, y habiendo llegado Bernadotte á aumentar sus fuerzas, fué preciso pensar en retirarse. El emperador pasó el puente del Elster, y fué á reunir sus soldados en la llanura de Lutzen; pero los aliados eran dueños de Leipsick, y se adelantaron hasta la orilla del rio. Antes que todo el ejército hubiese efectuado su paso, los minadores franceses, por un zelo mal entendido, hicieron saltar el puente; con cuyo motivo, veinte mil hombres, separados del grueso del ejército, y abandonados á la desesperacion, se

17 de
Octubre.

18 de
Octubre.

19 de
Octubre.

precipitaron en las olas, ó cayéron en poder del enemigo. El bravo Poniatowski, generoso defensor de la independencia polaca, pereció en el Elster. Los generales Lauriston, Reynier, etc., quedáron prisioneros; el ejército consternado por este desastre verificó su retirada hácia Francia, en la mas horrorosa desnudez de todo; y de esta manera abrumado, se vió aun forzado á combatir. El general de Wrède, que acababa de dejar nuestras filas con el ejército bávaro, habia corrido en posta adelante del ejército frances, y trató en Hanau de cortar la retirada al emperador. Napoleon, con algunos oficiales, anduvo errante casi solo, toda la noche, en medio de los bosques, y amenazado á cada instante de caer en poder de

los enemigos. Se dió un combate sangriento, en que los Franceses fueron vencedores. Napoleon entónces pudo pasar el Reno en Maguncia y volvió á entrar en sus estados consternados.

No fuéron bastantes tantos reveses; Wellington, á la cabeza de las fuerzas combinadas de Inglaterra y de Portugal, habia entrado en España, y José habia abandonado á Madrid sin batirse. El ejército frances, retirado á este lado del Ebro, se defendió aun; pero se vió obligado á ceder al número, y despues de la batalla de Vitoria, Wellington se adelantó hácia las fronteras de Francia. Invadió nuestro territorio, y puso sitio á Bayona en el momento en que por otra parte los aliados se preparaban á pasar la raya.

1^o de
Noviembre.

§ II. Primera invasion. — 31 de Marzo. — Caída del emperador. — Tratado de Fuentenebló. — Napoleon se retira á la isla de Elba.

Napoleon volvió á Paris á reclamar nuevos recursos y nuevos sacrificios. El senado le dió cuanto pedia; pero la opinion pública se declaraba contra él, y se empezaba á decir en alta voz que habia arrastrado á la Francia á su ruina.

19 de
Diciembre.

Sin embargo acababa de convocar al cuerpo legislativo para que sancionase las resoluciones del senado, y este cuerpo, despues de haber obedecido á todas las voluntades del emperador omnipotente, se resistió al emperador desgraciado. Cobardes legisladores diéron gritos de paz, y reveláron entre nosotros que habia síntomas de desunion, y desde entónces las proclamas

de los aliados no tuviéron otro objeto que acrecentarlos. No era la Francia la que venian á combatir, era Napoleon, y no invadiéron nuestro territorio sino para conquistar la paz. Napoleon, irritado de una oposicion que no tenia otro objeto que comprometer el suceso de nuestras armas, suspendió el cuerpo legislativo, y anunció él mismo este golpe de estado á los representantes en algunas frases refrenadas, en donde manifestó igualmente cólera contra sus intrigas y contra las ideas liberales. La Francia no tomó interes alguno por diputados que no habia nombrado; su oposicion no hizo prosélitos, y pareció ser de un fatal presagio, porque en el cuerpo de donde salia habia tan poco valor y tanto envilecimiento, que solo anunciaba el convencimiento de la pró-